

Desde mañana, segundo Festival Nuevas Historias de Colombia

Desde el año pasado, la Librería Lerner y la Universidad Externado se unieron para divulgar la labor de investigadores y escritores de historia nacionales o extranjeros que tratan temas colombianos. En el Festival Nuevas Historias de Colombia historiadores, escritores, filósofos, críticos literarios y expertos en humanidades se encuentran para comentar nuevas publicaciones. Entre el 27 y el 31 de mayo, en la sede 93 de la Lerner (carrera 11 N° 93A-43, Bogotá), se realizará la segunda edición con dos conversaciones por día (5:30 p. m. y 7:30 p. m.). El acceso es gratuito.

LUNES 27

- **Patricia Pinzón de L.**: "Esmeralda Arboleda: La mujer y la política", Rocca. Presenta: Florence Thomas.
- **Pablo Rodríguez**: "Historia de un crimen pasional. Caso Zawadzky", U. del Rosario. Presenta: Sandro Romero.

MARTES 28

- **William García R.**: "Plaza central de mercado de Bogotá, 1849-1953", U. Javeriana-Unal. Presenta: Germán Mejía P. - **Alberto Rojas P.**: "La paz, un largo proceso", Siglo del Hombre-U. Rosario. Presenta: Álvaro Tirado M.

MIÉRCOLES 29

- **Santiago Muñoz A.**: "Los muisas y el imperio español en Ubaque, siglo XVI", U. Andes. Presenta: Margarita Garrido. - **Iris Medellín**: "Militancia barrial del M-19 en Bogotá", U. del Rosario. Presenta: Vera Grabe.

JUEVES 30

- **Max Hering Torres**: "1892: Un año insignificante", Crítica-Unal. Presenta: Mario Jursich. - **Catalina Castrillón G.**: "Consolidación de la radiodifusión colombiana", U. de Antioquia-Unal Medellín. Presenta: Pascual Gaviria.

VIERNES 31

- **Juan Sebastián Ochoa**: "Producción de música tropical en Medellín, años 70", U. Javeriana. Presenta: Andrés Peláez. - **Javier Ortiz Cassiani**: "El ferrocarril Cartagena-Calamar", FCE. Presenta: Alberto Salcedo Ramos.

LaPausa Recomendado

LIBERTADORAS

"Fue Manuela Beltrán (cuando rompió

los bandos del opresor, y gritó: "Mueran los déspotas") la que los nuevos cereales desparramó por nuestra tierra". Son versos del *Canto general* de Pablo Neruda y resumen el gesto de esta mujer de El Socorro que en marzo de 1781 abrió el camino de la libertad. Fue también el inicio de la revolución de los Comuneros, cuyo protagonista fue José Antonio Galán, pero sus aliadas incondicionales fueron su madre y su esposa. Esta última, Toribia Verdugo, junto a su hija Gregoria, no solo preservaron su memoria, sino que recobraron los restos de Galán después de que su cuerpo fuera descuartizado por orden de España.

En adelante, muchos hombres y mujeres empezaron a trazar la ruta de la independencia. Inicialmente, desde las tertulias e imprentas, donde Magdalena Ortega, Rafaela Isazi o Francisca Prieto, entre otras, junto a los hombres, asistieron al nacimiento del periodismo, los logros de la Expedición Botánica o los sucesos previos a la primera República. Por la misma época, en Zipaquirá, Bárbara Forero era perseguida por adulterio al fugarse con el patriota Pedro Fermín de Vargas, pero después de sufrir el destierro y la cárcel fue una de las chisperas en la revuelta del 20 de julio de 1810.

Sin embargo, esa primera república, mal llamada Patria Boba, derivó en pugna interna entre sus dirigentes, hasta que España, cuando logró erradicar la invasión napoleónica, armó una expedición bajo el mando de Pablo Morillo, que recuperó la Nueva Granada a partir de 1816. Entonces la mayoría de los republicanos fueron fusilados. La retaliación se hizo extensiva a las mujeres y muchas fueron llevadas al patíbulo. La historia refiere siempre a Mercedes Ábrego y a Policarpa Salavarrieta, pero la lista de mujeres ajusticiadas es larga: Eugenia Arrázola, Susana Cotes, Rosa Zárate, Salomé Buitrago, Carmen Serrano, entre otras.

Por eso, cuando Bolívar desde Venezuela y Santander en los llanos del Casanare sumaron fuerzas en la campaña libertadora, muchas mujeres se sumaron también al ejército patriota. Rosa Canelones, Juana Velasco, Juana Escobar, Teresa Izquierdo, Estefanía Neira... cada nombre es una historia de lucha por la libertad. Fueron combatientes, enfermeras, espías, pro-

A PARTIR DEL 9 DE JUNIO, EN LA EDICIÓN IMPRESA, LA PLATAFORMA WEB Y LAS REDES SOCIALES, EL ESPECTADOR EMPRENDE SU PROYECTO LIBERTADORAS, CON EL PROPÓSITO DE RECORRER 200 AÑOS DE VIDA REPUBLICANA A TRAVÉS DEL PROTAGONISMO DE LAS MUJERES.

La hora del Bicentenario

La memoria de las libertadoras

veedoras de víveres, conspiradoras y hasta dadoras de vida, como ocurrió en el inhóspito páramo de Pisba, durante la travesía por la cordillera Oriental, cuando una joven mujer dio a luz mientras el ejército reponía sus fuerzas antes de acceder a los campos de Boyacá.

Lograda la independencia en agosto de 1819, en medio de las dificultades políticas y económicas para armar una República, las mujeres fueron decisivas en esa transición. Unas acompañando a Bolívar hasta concluir su campaña en 1824, otras asumiendo roles de ciudadanas, y la mayoría activas en la creación de nuevas categorías para la educación doméstica. Muchas viudas de la guerra, además víctimas, dieron peleas ejemplares y nunca fueron indiferentes ni ajenas a los temas centrales de la na-

ción. Eso sí, con ciertas licencias en el poder, como las que asumió por amor Manuelita Sáenz, la "libertadora del Libertador".

No fue fácil darle norte a la República. Se hizo con el esfuerzo de varias generaciones de hombres y mujeres que buscaban dejar atrás el pasado colonial para asumir nuevos códigos ciudadanos. Aunque prevaleció el criterio masculino y patriarcal, y a las mujeres se les designó un rol más cercano a la crianza de los hijos, la historia prueba que tuvieron protagonismo en todos los espacios. Como muchas debieron asumir el rol de cabezas de familia, desde la viudez dieron verdaderas batallas. Aunque en las instituciones republicanas, en las constituciones y en las leyes no quedaron bien representadas, a su manera intervinieron en

los grandes debates.

En las guerras civiles del siglo XIX tampoco estuvieron ausentes. Un solo ejemplo lo prueba: María Martínez de Nisser, quien no solo intervino en el conflicto de los Supremos, sino que escribió un diario sobre los sucesos de la revolución en Antioquia en los años 40. Por esa misma época, Josefa Acevedo de Gómez oficiaba como escritora y sus obras, *Ensayo sobre los deberes de los casados* escrito para los ciudadanos de la Nueva Granada y *Tratado sobre economía doméstica para el uso de las madres de familia y de las amas de casa*, dejaron testimonio de cómo se fue adaptando la vida privada a los nuevos cánones republicanos.

Pero definitivamente, la mujer que puso un punto alto en el siglo XIX fue la escritora Soledad Acosta de Samper, quien durante la segunda mitad de esa centuria demostró creatividad sin límites. En palabras de la periodista Myriam Bautista, "no fue una mujer común y corriente, sino la más prolija y versátil escritora, valiente ciudadana, hábil comerciante y gestora de medios de comunica-

ción". Muchas otras mujeres siguieron su ejemplo a pesar de las guerras, de la precariedad de las normas civiles y de los prejuicios religiosos y científicos. En el tránsito al siglo XX, sin las mismas opciones de los hombres, también escribieron la historia.

De eso se trata el proyecto Libertadoras, a través del cual *El Espectador* se suma a la conmemoración de los 200 años de nuestra vida republicana. En su año 132, el diario no podía ser indiferente a este suceso histórico. Pero el recorrido queremos hacerlo resaltando el protagonismo de las mujeres. Desde las heroínas de la primera República o las "juanas" de la independencia que acompañaron a Bolívar y Santander en la causa libertadora, hasta las pioneras del siglo XX en todos los saberes, las que abrieron la senda para asumir los derechos políticos o las que hoy siguen moldeando la vida del país desde distintos frentes.

La idea es recorrer los momentos cruciales de estos 200 años desde distintas regiones y culturas, rastreando en los caminos del arte, la ciencia, la política y la economía, pero con énfasis en las ejecutorias femeninas. Por eso, para cumplir el objetivo, a partir del domingo 9 de junio, en la edición dominical se consignarán las narrativas de esta búsqueda. Y como el proyecto apunta a que las nuevas generaciones acojan el gusto por asomarse a la historia, Libertadoras tendrá un espacio permanente en su página web, un podcast pedagógico, la iconografía necesaria, la bibliografía de apoyo y otras novedades en el universo digital y sus redes sociales.

Para quienes busquen mayor profundidad en los contenidos, cada semana se realizará un encuentro audiovisual con la academia, a través de entrevistas con historiadores y expertos que saben explicar en detalle los procesos sociales y políticos que han caracterizado la vida de la nación. Además, para nuestros lectores quedará habilitado un correo para que nos envíen historias desconocidas, documentos inéditos, rostros, nombres y hechos por resaltar. El periodismo es también parte de la historia y hoy, más que nunca, se construye con sus audiencias. Ayúdenos a hacer memoria bicentennial buscando el rastro de nuestras libertadoras. ■